

# Día de muertos

# Psicología

"El muerto al pozo y el vivo al gozo"

Dicho popular

Camilo Ramírez Garza

A todos nos llegará la muerte. Es una condición de los seres vivos. Sin embargo la conciencia nos hace a los humanos -como dijo Freud- no creer en nuestra propia muerte; ni siquiera poder imaginarla, si acaso como si fuera la de otro; como en un sueño: uno es el personaje central, pero también el que observa a la gente a la distancia, en donde el Yo es todos, muchos. En la mirada de los muertos, de nuestros queridos, odiados o indiferentes muertos, nuestra propia muerte nos mira, se refleja en esos ojos ya sin vida.

La muerte es tajante y deja el silen-

cio como respuesta de un diálogo interrumpido en donde el vivo recibe en herencia diversas interrogantes (¿Realmente desaparecemos al morir? ¿A dónde vamos? ¿Hay un más allá o solo un más acá?...). Ante las cuales sigue hablando, buscando, celebrando; posibilitando retomar algo de aquello que se tenía en vida con aquellos que se nos adelantaron, hiriéndonos con el absurdo de la muerte.

Toda producción cultural guarda un lazo con la muerte y la sexualidad; podríamos decir que la historia humana es el recuento de las formas y conflictos en las que se vive, gestiona y celebra la muerte, así como la sexualidad y el poder que intenta controlarla. Justamente porque la muerte y la sexualidad poseen un elemento común, ser vacíos, experiencias enigmáticas que requieren la construcción de referentes (¿Qué es? ¿Cómo vivirlas?, etc.) Por

ello para poder lidiar con la sexualidad como con la muerte se deben construir imágenes entorno a ellas, pues la realidad solo se soporta con la contraparte de fantasía: podríamos decir que el erotismo y el género de terror comparten una doble función, por un lado excitar los cuerpos al tiempo que construirlos como actos gozos evanescentes. Tanto el grito de terror como el del orgasmo se producen como efecto de un cuerpo que se deja tomar por aquello que "le asusta, pero le gusta" justo por encontrarse en el umbral de lo inefable de la experiencia humana, cual montaña rusa.

El día de muertos, 2 de noviembre, celebramos en México a los muertos, nuestros queridos muertos, esos que nos han hecho morir un poco en vida con su partida. Sin embargo es difícil celebrar la muerte, justo por lo que ha sido para nuestro país la muerte en

estos tiempos: no es solo una posibilidad de todos los seres vivos padecerla, sino por experimentar su inminente cercanía en una modalidad cruenta. Con lo cual la existencia de millones de mexicanos se ve confrontada a convivir día a día con la posibilidad del asesinato, en un contexto en donde el Estado, quien debería de garantizar condiciones mínimas de seguridad, termina por producir un mal mayor sobre quienes los eligieron.

Algo advertimos quizás quienes escribimos para encontrar. Cuando me muera me estaré muriendo no escribi-

endo. El único verbo que tomará en ese momento será: me estoy muriendo. En ese sentido la letra ya es un testigo actual tanto de la ausencia de la muerte como una anticipación del porvenir certero de la misma; caída que llegará tarde o temprano y al mismo tiempo celebración de la vida que todavía escribe el porvenir desde el presente; ese breve instante, que encadenado, es lo único que tenemos.

<http://columnacamilo.jimdo.com>  
Twitter: CamiloRamirez\_

## Ligan a "bullying" con delitos más graves

Claudia Bolaños

México, DF.- Extorsiones de alumnos a sus compañeros a cambio de permitirles el uso de los sanitarios o su estadía en algún sitio del plantel, son algunas de las modalidades de acoso escolar que han sido detectadas por la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF).

A través de la creación de la Unidad de Investigación del Bullying o acoso escolar de la dependencia se dio a conocer que algunas formas de esa problemática deriva en actos catalogados como delitos.

Lesiones, amenazas, abuso sexual y discriminación son los principales hechos delictivos que cometen menores de edad contra sus compañeros de clases, pero hay muchos más.

El fiscal de Niños, Niñas y Adolescentes, Mauricio Ferman, indica que el 30 de marzo fue inaugurada dicha unidad especial que busca evitar el bullying, pero sin darle trato de delito.

"Su tipificación sería muy difícil y se criminalizaría a los estudiantes de algo que como padres tenemos la culpa.

"Estaríamos criminalizando a los jóvenes en su forma de relacionarse; el bullying, como tal, tiene múltiples derivaciones que pudieran entrar en la esfera jurídico-penal, como lesiones, amenazas, violencia familiar, a veces el robo, daño, a veces homicidio, tentativa de suicidio y esas derivaciones complican el poder tipificarlo".

De ser necesario, en la dependencia podrían realizar la sanción correspondiente a través de esas figuras delictivas, siempre y cuando el agresor tenga 12 años de edad (y 14 para ingresar a un centro de internamiento).

Pero hay casos que refieren situaciones similares a las que generan adultos que viven del delito, como las extorsiones que hacen estudiantes por permitir a otros entrar al baño.

"No siempre son cobros de dinero, si de una torta, del lonche, de alguna golosina", comenta el fiscal.

También hay otros hechos que no se equiparan a conductas delictivas como es el mirar feo, lanzar habladas, tirarle algún alimento a los estudiantes u otras situaciones que también merman la seguridad de los chicos.

### HOSTIGAMIENTO

Cansado de ser acosado por sus compañeros de clase y por su propia maestra de secundaria, en marzo pasado un adolescente intentó suicidarse ingiriendo un litro de destapacaños.

El menor padece de incontinencia urinaria y su enfermedad generaba que pidiera permiso para ir al sanitario con mucha frecuencia. Ello causaba las burlas de su profesora, quien azuzaba al resto de los alumnos a reírse de él.

Al tomar la sustancia tóxica, el menor perdió sus cuerdas vocales y con ello la capacidad para hablar de por vida. El caso fue denunciado y se inició una averiguación previa que pronto será consignada en contra de la docente, por violencia familiar equiparada y ejercicio ilegal del servicio público.

También se analiza sancionar a dos alumnos, pero aún no se aclara cuál

### Lesiones, violación y amenazas son los principales abusos que sufren los menores

sería la conducta delictiva que se les imputará a los estudiantes.

Ese, indica el fiscal, será un caso paradigmático, porque es de los primeros actos de bullying sancionados en la ciudad de México.

#### REFLEJO DE LA SOCIEDAD

El funcionario de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal explica que a partir de la creación de la unidad investigadora del bullying, detectaron que los alumnos agresores y las víctimas reflejan la violencia familiar que viven en sus casas.

"Detectamos que el acoso escolar es la continuidad de agresiones, del abandono que se vive en el seno familiar; entonces eso se acentúa en la escuela, donde también se han perdido muchos valores porque los maestros se olvidan de la parte afectiva y de la formación integral de los niños.

"El agresor generalmente asume el papel del dominante, que muchas veces es ejemplo del actuar de su padre, y la víctima, asume el rol sumiso, que la



El bullying, como tal, tiene múltiples derivaciones que pudieran entrar en la esfera jurídico-penal, como lesiones, amenazas, violencia familiar, robo, daño, homicidio, tentativa de suicidio lo que complica el poder tipificarlo".

de la misma manera, no así del insulto" dice Mauricio Ferman.

Al interponerse una denuncia, se canaliza a las víctimas y a los agresores a centros de atención de la PGJDF.

Padres, acusados y ofendidos van de la misma manera a pláticas contra la violencia familiar.

"Y es ahí en donde se da un trato puntual al tema, porque no se trata de venir y consignar, sino de dar una orientación, una contención a víctimas como a los agresores", asegura.

El fiscal señala que no se contemplan sanciones en caso de que los acusados falten a sus terapias, aunque que casi siempre, al ser señalados, cesa su comportamiento hostil, afirma.

#### "SIEMPRE HAY ALGUIEN QUE SE PASA DE LISTO"

Beto se autodenomina como un extorsionador, cobra dinero a sus com-

pañeros y "echa" apuestas por todo.

Dice que ya le deben como 3 mil pesos; incluso, sus compañeros comentan que tiene el poder de sacar dinero a uno de sus maestros, a quien amenazó con acusarlo con su mamá por anotarle una mala calificación.

Entre los desmanes, burlas y golpes de los alumnos de segundo año de una secundaria técnica de la colonia Doctores hay quienes sonríen de manera forzada, contienen el llanto y

reconocen que no les gusta ser golpeados o ser motivo de burlas.

Un adolescente que nació con dos dedos unidos de una de sus manos recibe toda clase de apodos.

"Que mejor se dé un machetazo", dice uno de los entrevistados.

Beto refiere que él y sus mejores amigos al mismo tiempo que son agresores también son agredidos por los de tercer grado, que son los más grandes de la escuela

"A mí a cada rato me pegan. Me dan de mazapanazos (golpes en la cabeza)", acusa el alumno.

Y aunque saben de la existencia del "bullying", no toman con seriedad el asunto, pues aseguran que se da en todas las secundarias.

"Eso no se va a acabar, es que siempre hay alguien que se pasa de listo", comenta una niña.

La forma de convivir, de hacerse bromas y llevarse pesado, aseguran, no siempre lleva mala intención.

Sin embargo, saben que hay compañeros a quienes el maltrato los hace llorar, aún si es sólo con palabras.

"Yo hice llorar a uno, no le pegué, o bueno sí, pero con palabras", dice Beto, un niño alto, blanco, que casi siempre está riéndose de los demás.

Ante la presencia de este medio, varios aprovechan para acusar a quienes les hacen daño.

Mientras unos hablan y otros gritan, entre el tumulto de chicos que se acercan a la cámara, un alumno del primer año es empujado y lastimado en el rostro con una pluma.

Su rostro, justo debajo del ojo, se ve rojo, él dice que está bien y trata de sonreír sin lograrlo.

El jovencito dice que no le gusta que lo traten mal, pero no es capaz de señalar a quienes lo agreden porque, al parecer, son muchos.

#### ALERTA POR "CIBERBULLYING"

Cuando alguien repetidamente molesta, maltrata o hace mofa de otra persona a través de internet, algún celular o aparato electrónico se trata de acoso cibernético o cyberbullying.

De acuerdo con cifras recopiladas por la empresa McAfee tan sólo en 2008, en México 22.6% de los estudiantes de preparatoria fueron insultados por internet, mientras que 11.4% padecieron acoso sexual a través de la

red.

Melva Sangri, directora General de Mamá Digital, comentó que en esta problemática hace falta mayor conocimiento y conciencia por parte de los padres, ya que no todos se involucran en las actividades que realizan sus hijos a través de internet.

Lo que se suma a la brecha digital que existe entre padres e hijos es el desconocimiento de las nuevas tecnologías, la carencia de límites en el uso de la red y la falta de supervisión de las actividades de sus vástagos cuando están frente al monitor.

Durante la presentación del software McAfee Family Protección, el cual permite bloquear páginas y crear filtros para proteger y vigilar la navegación de los menores en internet, Melva Sangri destacó la importancia de que los papás se mantengan pendientes de las actitudes de los menores, ya que en muchos casos detrás del cyberbullying existe un problema de bullying no sólo en la escuela sino también en la propia casa.

Stanley Holditch, experto en seguridad de la empresa McAfee, comentó que para ello es necesario que en la familia se establezcan límites en cuanto a los horarios y el uso de internet, además de que se explique a los hijos los riesgos a los que están expuestos en la red.

Estudios de la empresa demostraron que 56% de los adolescentes aseguró que sus padres sólo conocen "algo" de sus vidas, mientras que 32% oculta lo que hace. De acuerdo con los especialistas, una víctima de acoso cibernético se puede identificar porque se muestra alterado al usar la computadora, rehúsa ir a la escuela, es retraído y presenta malestares aun en sus días de descanso.

En cambio aquellos que son "acosadores" cierran rápidamente el buscador cuando alguien está cerca, usa la computadora a altas horas de la noche, se altera cuando se le niega el acceso y tiene múltiples cuentas de correo electrónico.

Por ello, recomendaron a los padres conocer qué y cuáles son las redes sociales que usan sus hijos, crear su propia cuenta, conversar con ellos sobre lo que hacen en internet, identificar cambios de conducta e incluso instalar un software de seguridad.